



Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 103 | 3ª etapa | Nº 192

**Ícono desde
el aire**

Vistas aéreas de Machu Picchu

**La danza
del amor**

Nueva temporada de ballet

Tejer para crecer

EN PORCÓN BAJO HAN CONVERTIDO UN TALENTO TRADICIONAL
EN UNA OPORTUNIDAD PARA DERROTAR LA POBREZA



RESUMEN

4 | ARTE POPULAR

Un conocimiento tradicional convertido en oportunidad de desarrollo.

6 | TURISMO

Tumbes descubre en sus baños termales un nuevo atractivo turístico.

8 | PORTAFOLIO

Vistas inéditas de Machu Picchu renuevan el orgullo por la ciudadela inca.

14 | MÚSICA

El mundo de la música reconoce el aporte de la chicha y sus intérpretes.

16 | EL OTRO YO

Francisco Lombardi nos habla de sus pasiones y angustias creativas.



PORTAFOLIO



INSPIRACIÓN. En Porcón Bajo los pobladores han descubierto que su habilidad como tejedores los puede conducir al desarrollo.

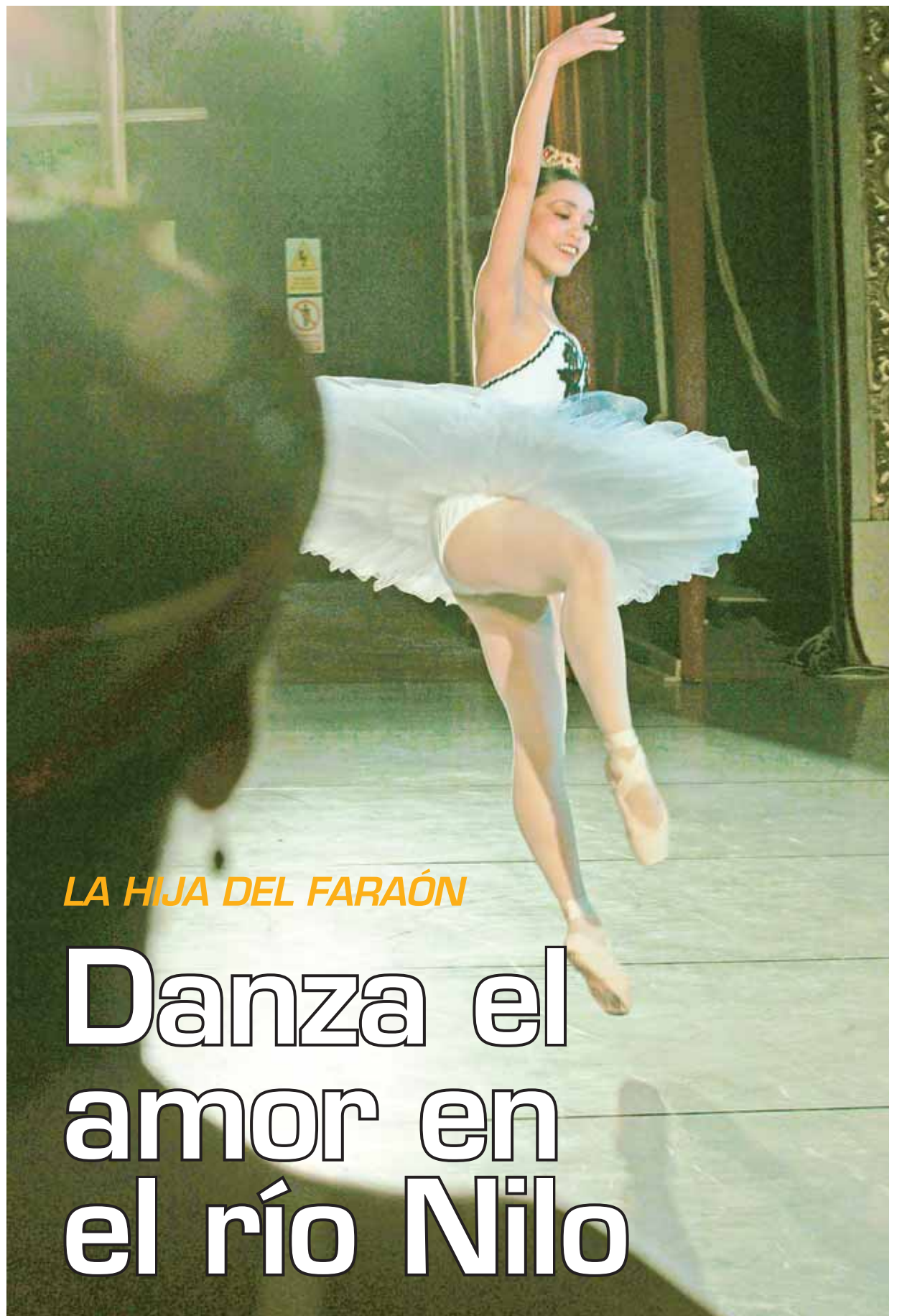
FOTO: Jesús Raymundo

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (e) : DELFINA BEGERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISÉS AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial
El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



LA HIJA DEL FARAÓN

Danza el amor en el río Nilo

El trabajo se inspira en una novela del escritor francés Teófilo Gautier y marca diferencia con las ya conocidas piezas clásicas del *ballet*: el exótico y misterioso Egipto es escenario de esta soñada historia de amor. Un estreno en el Perú.



ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN
FOTOS: PIERO VARGAS

ACTO I

Son las 10:30 de la mañana del sábado 18, en el teatro Segura se nota la presencia de varias personas que aparecen en el escenario luciendo trajes de la época del antiguo Egipto y un personaje vestido de explorador. Entre esos personajes, destaca uno que por su vestimenta está fuera de esa realidad que se representará y que da indicaciones a uno de los personajes que ha estado danzando y a cada nuevo intento de su movimiento lo corrige o lo aprueba con voz sonora, de cabello cano y complexión alta; es el maestro encargado de la coreografía, el ruso Boris Miagkov, quien ha tenido la oportunidad de trabajar con el Ballet Municipal en *Blancanieves* y *Romeo y Julieta*. Y ahora está aquí, por tercera vez, para recrear *La hija del faraón*.

ALGO DE HISTORIA

Hay que darle trabajo a la historia para conocer más de este *ballet*. El teatro Mariinsky de San Petersburgo fue el primer escenario donde se presentó este *ballet*, cuya música pertenece a César Pagni y la coreografía al francés Marius Petipa. De esa primera escenificación, el 18 de enero, por el Ballet Clásico Imperial, ya han transcurrido 148 años. Sus representaciones han engalanado los teatros del mundo y conseguido los merecidos aplausos del público conocedor donde quiera que haya sido presentado.

Es un *ballet* que nos remite a la exótica y misteriosa civilización que nació a las orillas del río Nilo, donde se desarrolla la historia de amor de Aspacia, la hija del faraón, y el explorador

inglés Wilson, sueño producido por el opio que le invitan los comerciantes del lugar donde se hospeda con su criado, por culpa de una tormenta de arena. Maravilloso sueño artificial el del inglés Wilson y que se termina en el mejor momento al esfumarse el efecto del opio, porque los sueños son eso: solo sueños. Y no hay tiempo para comer perdices.

ARRIBA EL TELÓN Y CUERPOS EN MOVIMIENTO. PLASTICIDAD, ACROBACIA, TÉCNICA, MEJOR AHÍ LO DEJAMOS. HAY QUE AHORRAR LAS PALABRAS ANTE LA PRESENCIA DE LAS IMÁGENES. EL SUEÑO DE LA HIJA DEL FARAÓN DE DANZAR EN EL PERÚ ES REAL Y LO REALIZA EN EL CENTENARIO SEGURA.

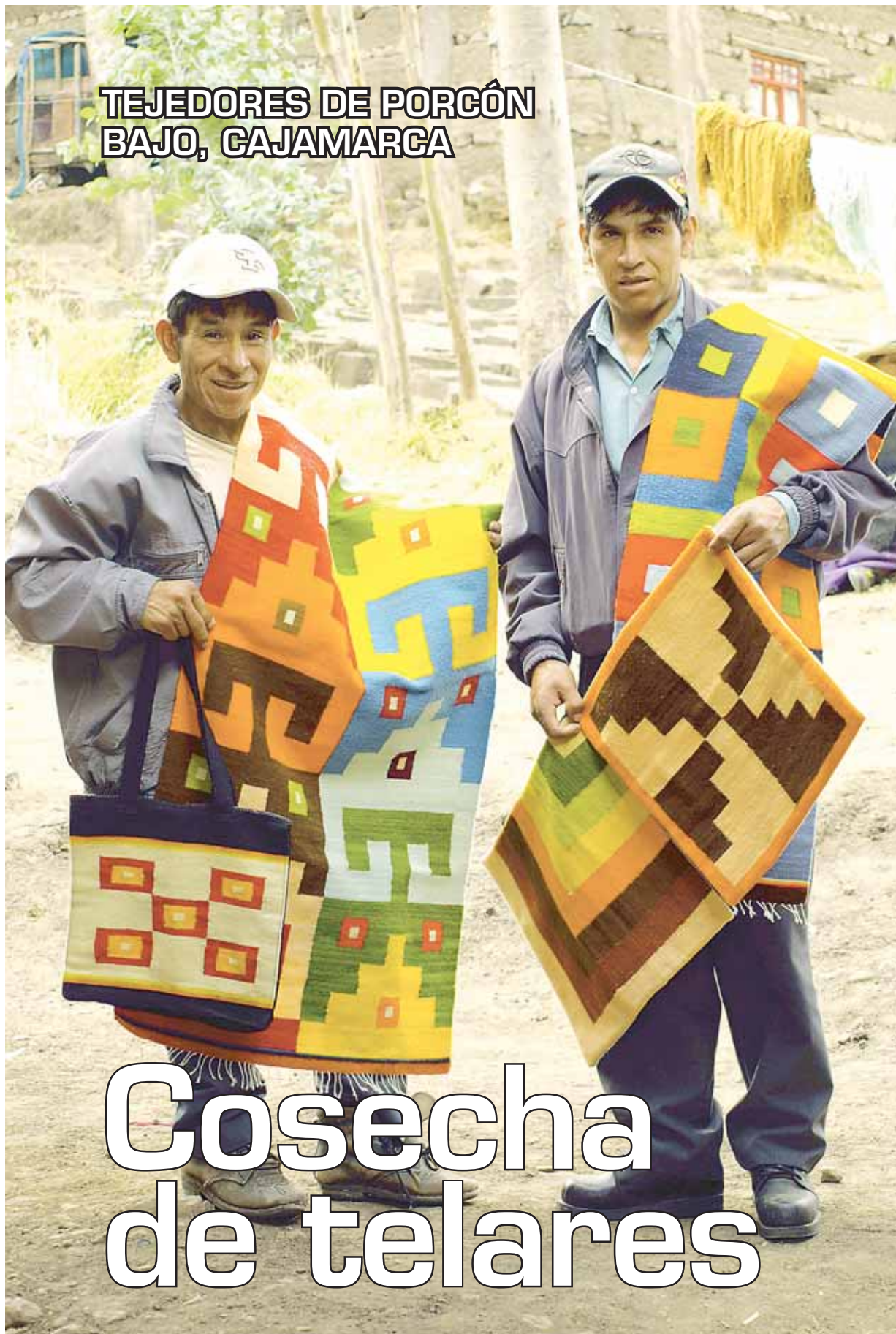


UN POCO MÁS

Presente y pasado. Realidad y sueño. Romance y drama. Encuentro de civilizaciones visto desde el prisma del amor. Es lo que atesora este *ballet* que toma como referencia la obra del escritor romántico francés Teófilo Gautier, *La novela de la momia*. Siempre la literatura proveyendo de ideas y prestando oídos a los requerimientos del *ballet*. Maravillosa e indesligable sociedad la de estas artes. Vuelo imaginativo el de la palabra y vuelo de cuerpos que levitan con gracia y plasticidad para distraer y hacer sonrojar a la gravedad. De arte a arte se prestan sus bondades. Un reto muy especial, por ser el estreno absoluto en el Perú, que el Ballet Municipal de Lima ha asumido con entereza y convicción de la mano del coreógrafo ruso Boris Miagkov, desde el viernes 24 de setiembre hasta el domingo 10 de octubre.

ACTO II

Razones para presagiar el éxito de las funciones de *La hija...* se evidencian en el testimonio captado por el lente de nuestro reportero gráfico del ensayo realizado por el Ballet Municipal de Lima, que se esmeró en cumplir las indicaciones impartidas por el maestro Miagkov y se esforzó con profesionalismo en los dos actos que dan forma al *ballet*. Tiempo para afinar la obra ha habido, de eso no hay dudas. Arriba el telón, luces, se deja sentir la música de Pagni y el movimiento se adueña de los cuerpos. Plasticidad, acrobacia, técnica. Mejor ahí lo dejamos. Las palabras salen sobrando ante la colorida presencia de las imágenes que describen cuán hermosos son los cuerpos en danza. El sueño de la hija del soberano egipcio de danzar en el Perú se hace realidad y lo hace en el teatro Segura a paso seguro.



TEJEDORES DE PORCÓN
BAJO, CAJAMARCA

Cosecha de telares

Un día los tejedores de Porcón Bajo, en Cajamarca, descubrieron que el talento de sus manos podía ayudarlos a vencer la pobreza. Así se animaron a capacitarse para renovar sus diseños y productos. Ahora, no solo han incorporado a las mujeres en sus faenas, sino también sueñan con la exportación.

ESCRIBE / FOTOS:
JESÚS RAYMUNDO TAIPE

Sobre el telar, los hilos coloridos son como las palabras que se trenzan para decir que no solo de los surcos vive el hombre. En días en que los campos no reverdecen y los canales de regadío han dejado de murmurar, la algarabía del trabajo se vive en las casas. Las manos, acostumbradas a seleccionar las semillas, ahora preparan ovillos y tejen sin cansancio.

En la comunidad cajamarquina de Porcón Bajo, ubicada a media hora de la ciudad, las manos son inagotables cuando se trata de reescribir las historias de sus pobladores. Las tierras de cultivo cada vez se reducen, porque los propietarios deben dividir las entre sus hijos, que se multiplican junto a sus necesidades. Y el ciclo agrícola se rige todavía por la temporada de lluvias.

PRIMEROS PASOS

Mientras la tierra descansa, las manos siembran la esperanza en telares que tradicionalmente son usados por los varones. Florentino Ishpilco de la Cruz, de 37 años, es uno de los que no se dejan derrotar fácilmente por las carencias económicas. En su casa de adobe, levantada en la loma de la comunidad, a diario entrelaza los hilos con incomparable paciencia. A su lado, en lo alto de la pared, descansa la radio que, en ocasiones, lo acompaña con sus mensajes.

La caminata y el desconocimiento del lugar han retrasado mi llegada a la cita. "Siéntese, descanse", me dice al ver mi frente sudorosa y mi evidente fatiga. En su telar de pedal, que ha sido instalado debajo de un techo de madera, la quietud me hace inmensamente feliz. Nada de bocinazos, silbatos ni sirenas que a diario retumban mis ánimos. Aquí se respira la intensidad de la paz.

De pronto, el tejedor de mirada de niño se acerca con un plato de comida. "Sírvese, es nuestro arroz andino. Es quinua. Espero le guste", me dice. Enseguida me entrega un platito con ají y desaparece. "Descanse, después conversamos, ¿o está apurado?", me pregunta. En realidad, tengo otra cita programada, pero ya es imposible moverse del lugar. Me siento afortunado de recibir tanta hospitalidad y tranquilidad juntas.

Cuando termino de almorzar, conozco a José Vicente Ishpilco de la Cruz, de 48 años. Al igual que su hermano, se cubre la cabeza con una gorrita y teje desde hace mucho tiempo. "Aprendí junto a Florentino. De viejo conseguimos un proyecto y vino un capacitador. Así aprendimos nuevas técnicas y seguimos trabajando hasta ahora", me resume la historia de la Asociación de Artesanía El Ayllu, que reúne a una docena de colaboradores.

Mientras conversamos, uno a uno se asoman al patio algunas de las integrantes de la asociación. Sentadas sobre el suelo, acompañadas por sus hijas, tejen a mano y bordan flores sobre cinturones coloridos. Al inicio me saludan con cierta sorpresa, pero luego me preguntan si les voy a comprar algunos de sus productos. "Ojalá se pueda llevar correitas o bolsos para su familia", me repiten en varias oportunidades.

La asociación se fundó hace cinco años con la participación de veinte artesanos, pero cerca de la mitad se retiró porque las ventas no cubrían sus expectativas. "Todavía no tenemos un mercado grande. A veces voy a Cajamarca a ofrecer mis trabajos y vendo poco", afirma Florentino, el presidente de El Ayllu. "Nos llamamos así porque aquí trabaja mi esposa, mi hijo, mi hermano, mis primas y mis tíos. Somos una familia".

TEJEDORES DE SUEÑOS

En Porcón Bajo, las mejores escuelas de tejido son las familias. En la mayoría de los casos, los padres se encargan de transmitir sus habilidades a sus hijos y comparten su gusto por la artesanía. Florentino aprendió a tejer a los 15 años gracias a su papá Francisco Ishpilco Chilón, quien falleció cuando apenas esbozaba los planes de formar su asociación. "Lamentablemente, él nunca nos ha visto producir como lo hacemos ahora".

La técnica que dominaban en aquellos años era el tejido llano, es decir, el que no apostaba por los diseños ni bordados. Las prendas que principalmente producían eran ponchos y mantas que se utilizaban en la vida cotidiana. "Cuando lo veía trabajar me daba ganas de ser como él, pero después me di cuenta que no había ganancia". Sin embargo, nunca se dio por vencido.

Hace seis años se unió a un proyecto de capacitación promovido por una asociación sin fines de lucro. "Así me animé a trabajar con nuevos diseños y vendo más rápido. Al



comienzo dudé, pero poco a poco me di cuenta que sí era rentable. Ahora se vende más rápido que antes. Hasta los turistas nos compran", comenta Florentino. Ahora teje tapices, cojines, carteras, chullos, monederos y correas que también se ofrecen en ferias y han sido premiados por el Gobierno Regional de Cajamarca.

María Antonia Zambrano Chilón, de 36 años, me cuenta que no solo ha aprendido a teñir con plantas, sino también con productos químicos, que fijan mejor los colores. Su especialidad son las correas, los chullos, los guantes, las chalinan y las vinchas. "Trabajamos mejor porque estamos capacitados, pero ahora necesitamos aprender ventas, porque a veces nuestros productos no salen fácilmente".

Contrario a lo que se podría pensar, las mujeres de Porcón Bajo desconocían que eran talentosas tejedoras y bordadoras. Con la capacitación que han recibido han descubierto que escondían un talento. Además, les ha permitido relegar los rezagos del machismo que se respiraba en la comunidad. Andrea de la Cruz Huatay, de 42 años, confiesa que se siente feliz cuando ve sus trabajos. "Está bien que podamos tejer como los hombres. Me gustaría seguir aprendiendo". Ahora, mujeres y hombres construyen sus sueños juntos. Convencidos de que el mundo es un gran mercado para sus productos desean exportar como otros.

SENTADAS SOBRE EL SUELO, ACOMPAÑADAS POR SUS HIJAS, TEJEN A MANO Y BORDAN FLORES SOBRE CINTURONES COLORIDOS. AL INICIO ME SALUDAN CON CIERTA SORPRESA, PERO LUEGO ME PREGUNTAN SI LES VOY A COMPRAR ALGUNOS DE SUS PRODUCTOS. "OJALÁ SE PUEDA LLEVAR CORREITAS O BOLSOS PARA SU FAMILIA", ME REPITEN...

LOS HERVIDEROS DE ZORRITOS

En barro nos bañaremos

Tumbes no es sólo playas ni manglares. Esta región cuenta también con baños termales a los que se les atribuyen propiedades medicinales. En los Hervideros de Zorritos existe una concentración de sustancias minerales en disolución que le dan un aspecto similar a un

ESCRIBE / FOTOS: ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

No le gusta el barro. Es su enemigo acérrimo desde la tarde ya lejana en que una nefasta confabulación de atrevimiento e impericia, de audacia despilfarrada y torpeza manifiesta le negó cualquier posibilidad de victoria, y, lo que es peor, lo expuso al ridículo en esa competencia inédita –sin jueces ni testigos– con aquel fanfarrón que se burlaba de su modesta e insignificante bicicleta.

Esa desastrosa experiencia fue el principio de su enemistad con el fango. Un profundo e imborrable recelo que, ahora, cuando se encuentra a solo unos pasos de esas pozas burbujeantes, parece agigantarse; entonces, tiene la sensación de estar otra vez ahí, en la plaza pública en que pretendió demostrar que su cacharro sin timbre, sin cambios y mil veces repintado era un purasangre de dos ruedas.

Pero no lo era, así como él –chiquito, gordito y de apariencia inofensiva– jamás sería un gran ciclista, por más que al principio hiciera morder el polvo a aquel grandullón encaramado en su bicicleta de marca. Sí, todo estuvo bien hasta esa curva traicionera y ese charco maldito en el que la prudencia exigía dejar de pedalear. No lo hizo por temor a ser alcanzado, superado, irremediadamente vencido.



Otra vez frente al barro. Aquí no hay curvas ni retos ni matoncitos de barrio, solo una extraña geografía que es a la vez desierto, bosque seco y tal vez hasta superficie volcánica; solo un puñado de barrizales formados por la naturaleza; solo un guardián escasamente fornido, más bien enjuto, que pregona que doctores y científicos han comprobado las propiedades curativas de los Hervideros de Zorritos.

Lo que ocurrió después era más que previsible. Se zambulliría en el lodo. No en el que atrae la curiosidad de bañistas deseosos de divertirse o alejar algunos males, sino en el dudosamente salubre que encontró en el parque de su infancia, porque la bicicleta derrapó y él, convertido en mamarracho, soportaría a duras penas las burlas de su cruel contrincante.

Las risas le dolieron más que el porrazo. Sin fuerzas para responder a las puyas o iniciar una pelea que limpiara en algo su honor, se marchó en silencio, embarrado de los pies a la cabeza, como ese padre de familia que nada, chapotea y anima a sus hijos y a su esposa a darse una bañada o ensuciada. "Es chévere y está tibiecito. Vengan", exclama, sonríe, se relaja.

No le hace caso. Total, él no es su esposa –hey, cuidado, guarda ahí–, menos su hijo. Él no piensa en embarrarse. No tiene el más mínimo interés de zambullirse elásticamente y ni siquiera de entrar pasito a paso –con algo de miedo, con mucho de precaución– a la poza que te alivia el dolor de los huesos o a la que es buena para el acné, menos a la que te libra de los hongos.

Su decisión está tomada por más que el guardián le repita como quinientas mil veces que esos cinco baños con apariencia de pantanos verdosos o negruzcos, entre marrones y rojizos, tienen sales yodadas y elementos clorados y ferruginosos. Esos argumentos no lo convencen. Quizás, el penoso recuerdo sea más fuerte que cualquier explicación, o, tal vez, porque no comprende muy bien las palabras que escucha.

¿Cloradas?, ¿ferruginosas?, qué diablos será eso. El barro es barro y punto, sentencia con resentimiento e ignorancia. Quizá pensaría distinto si supiera que el cloro tiene una función analgésica, incrementa el flujo sanguíneo y alivia las contracturas, y que el hierro posee cualidades tónicas y es ideal para enfermedades que implican debilidad.

Como no entiende, no se deja convencer por el esmirriado cuidante. Tampoco le hará caso a Luis, el conductor, que le dice que se anime, que él lo espera y lo regresa a la zona turística de Zorritos (Contraalmirante Villar, Tumbes): playa y mar, debió quedarse ahí y no aventurarse a la quebrada llamada El Grillo, a las cercanías del cerro Guacura, a este *spa* al aire libre.

Pero así como en aquella penosa tarde prefirió seguir pedaleando, contradiciendo abiertamente al sentido común y al instinto de protección, en esta mañana soleada decidió comprobar que el norte tumbesino no sólo es olas y arenas, manglar y algarrobo. Hay más, y hacia ese más se encaminó por la Panamericana. Dirección sur. Ocho kilómetros hasta la playa Bocapán.

Tiembla la mototaxi ante el paso impetuoso de buses y camiones. Desvió a la izquierda. Espaldas al océano. Ca-



QUIZÁ PENSARÍA DISTINTO SI SUPIERA QUE EL CLORO TIENE UNA FUNCIÓN ANALGÉSICA, INCREMENTA EL FLUJO SANGUÍNEO Y ALIVIA LAS CONTRACTURAS, Y QUE EL HIERRO POSEE CUALIDADES TÓNICAS Y ES IDEAL PARA ENFERMEDADES QUE IMPLICAN DEBILIDAD.

mino incierto. Trocha que se abre entre árboles retorcidos. Panorama cerril, agreste, desolado. Recorrido final de cinco kilómetros que no pasan volando, que se hacen sentir en cada golpe, salto y rebote del pequeño vehículo que llega sufriendo a Hervideros.

Unas lajas de piedra fungen de camino. Bamboleantes bancas y escaleritas de madera pretenden facilitar el ingreso a algunos de los afloramientos naturales. ¿Será muy hondo?, preguntaría el padre de familia cuando dudaba de la resistencia de la baranda y los peldaños que conducen a la poza para las manchas y las alergias de la piel, como anuncian las letras rojas de un agujereado cartelito.

Sus hijos lo miran. Se desternillan de la risa al verlo embadurnado. No es una carcajada burlona ni hiriente como la del ciclista grandullón. Además, ese barro no parecía ser tan pestífero e infecto. Capaz el guardián no mentía y varios médicos y científicos avalaban sus propiedades curativas. Y no sólo eso –según Luis– hasta brujos y chamanes hacían rituales en la zona.

Tal vez este era el momento de arrinconar aquel triste recuerdo, de voltear la página y de enterrar para siempre al matoncito de la bicicleta nueva. En Hervideros podría jugarse su revancha con el lodo. ¿Se animaría?... el guardián continúa con sus peroratas, el conductor sigue esperándolo.

PORTAFOLIO

8 • VARIETADES

Otra mirada a la ciudadela inca, el principal ícono turístico del Perú. Las impresiones confirman que Machu Picchu es una obra maestra de la arquitectura e ingeniería que renova nuestro orgullo por este Santuario considerado una de las Siete Maravillas del mundo.



MACHU PICCHU

Visita
desde
el aire

...nantes vistas
... Un motivo para
...as del Mundo.



FOTOS: JACK RAMÓN

A Machu Picchu, la "montaña vieja" incaica que se asienta en la cúspide de las húmedas montañas cusqueñas, ahí donde hacen cañón las aguas del Urubamba, y que hace tres años se ganó, por derecho propio y admiración ajena, el título de una de las Siete Maravillas del Mundo Moderno, se le ha visto de todos lados. Desde las profundidades del ayahuasca, desde los poemas (recuerde al bardo Neruda gritándonos: "Sube conmigo, amor americano./ Besa conmigo las piedras secretas./ La plata torrencial del Urubamba/ hace volar el polen a su copa amarilla"), desde la música (grupos de música andina que llevan su nombre; los pelucones Jaivas presentados por Vargas Llosa o Gloria Estefan cantando el huainito pop "Hoy"), desde la fotografía (hay imágenes hechas por Martín Chambi en los años veinte). Incluso una tarde del mes pasado, hubo un radioenlace de algunos minutos entre la ciudadela inca y los cosmonautas rusos de la Estación Espacial Internacional (EEI) que, desde los 360 kilómetros de distancia, fotografiaban la ciudadela inca construida en el siglo XV.

Cuando subes a Machu Picchu y te vas sorprendiendo de la obra maestra que es, de sus andenes, de sus muros perfectos, la calidez de su temperatura y el zigzaguo del camino inca, los guías te van metiendo en su historia. Dicen que aquí habría venido a descansar Pachacútec y se mezclan con otras aproximaciones arqueológicas que sostienen que era un santuario religioso. Lo cierto es que este Patrimonio de la Humanidad, está ad portas de cumplir cien años desde que fue redescubierta y divulgada por el profesor norteamericano Hiram Birghman, aunque ya desde 1865 diversos estudiosos y empresarios hablaban de ella como "La huaca del inca".

Si bien todos podemos recorrer sus dos mitades, el Hanan y el Urin, el Templo del Sol, ver la pirámide del Intihuatana, reconocer los contornos de su Plaza Sagrada, el templo de las Tres ventanas y Acllahuasi, pocos han tenido el privilegio de ver los 172 recintos a lo largo de los 530 metros de Machu Picchu desde el aire. Como Chambi en su momento, nuestro reportero gráfico nos invita a revistar la ciudadela inca, sorprendernos por su belleza y perfección. (José Vadillo Vila)



CONMEMORANDO SU BICENTENARIO

El aporte de Pushkin

Poeta y novelista. Alexandr Pushkin es uno de los grandes escritores y dramaturgos de Rusia. Fue pionero en el uso de la lengua vernácula en sus obras, creando un estilo narrativo singular como lo vemos en *Pequeñas historias* su obra editada por la PUCP.

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA

Como ya nos tiene acostumbrados Ricardo Silva-Santisteban, en la Colección "El manantial oculto", quien a la vez traduce junto con la profesora de Literatura Rusa Anna Naomova *El caballero avaro*, nos presenta cuatro hermosas tragedias: *Mozart y Salieri*, traducción del gran poeta mexicano José Emilio Pacheco y *El convidado de piedra* y *Festín durante la peste*, traducción del poeta español de la Generación del 27 Manuel Altolaguirre con colaboración de O. Savich.

Pero, ¿quién fue Alexandr Sergéyevich Pushkin? Nació en Moscú (1799) en un momento cuando Europa abría un nuevo espacio para la era industrial y gestaba los primeros intentos de modernidad en todos los planos: políticos, sociales, industriales y culturales. Pushkin venía de una familia de la nobleza de Moscú y con recursos económicos para sustentar una buena educación. Eso posibilitó una formación coherente con su proyecto literario y a los quince años publicó su primer poema.

A los 21 años (1820) había adquirido fama y notoriedad y publicó su poema narrativo *Ruslan y Liudmila*, un texto que convocó una controversia pero a la vez avizoró que la poesía rusa entraba en un nuevo periodo. El poeta y fundador de la Literatura Moderna rusa fue poco a poco comprometiéndose con las reformas sociales y esto lo llevó a ser desterrado por el gobierno de Rusia por un lapso de tres años. Este clima de destierro y desarraigo lo obligó a escribir sus obras más famosas como el drama *Boris Godunov*, libro que se publicó cinco años después debido al clima político que se vivía.

Pushkin, fue un dotado escritor, empleó varios discursos literarios para expresarse, escribió también una novela en verso, *Eugenio Oneguín* (1832). Hay que tener en cuenta que, en esas épocas, para que un discurso sea considerado



Literatura, tenía que estar escrito en verso. Pero, también, hay que recordar que la literatura recién, en estas épocas, empezaba a deslindar la especialidad y especificidad de los géneros. En consecuencia, se inició no solamente a deslindar los discursos literarios, sino que se comenzó a teorizar sobre lo que era literatura.

Su vida fue como un relámpago, pero dejó una estela de talento en la creatividad literaria. Había contraído matrimonio en 1831 con Natalia Gonchorova, por quien crecieron habladurías de una supuesta infidelidad de ella con un diplomático francés, a quien Pushkin reta a un duelo por su honor saliendo mortalmente herido. El fundador de la Literatura Moderna rusa muere dos días después de ese duelo, en febrero de 1837, a los treinta y siete años de edad, quedándose trunca una carrera exitosa como escritor.

Pero en 1830 había escrito *Pequeñas tragedias*, dejando a la posteridad un manojito de obras breves, pero sustanciales para la posteridad, como dice Silva Santisteban: "Decir que Alexandr Pushkin (1799-1837) es el iniciador de la literatura rusa moderna es una verdad irrefutable, pero yo diría algo más: que Pushkin es el creador de esta literatura. Su obra, breve si la comparamos con las monumentales de Lev Nikoláyevich Tolstói y Fedor Dostoievsky, en primer lugar es obra de poeta, pero de un poeta que era además un verdadero artista".

La propuesta de Pushkin, con sus *Pequeñas tragedias*, de trabajar en un proyecto de síntesis en varias historias y conflictos, mostrando los pecados capitales que envilecen al hombre. Problemas que tienen que ver con la parte moral, sesgo y debilidad de todo ser humano que cae en estas orillas. Mientras que, en *El caballero avaro*, la preocupación de Pushkin es retratar en todos sus ángulos la avaricia humana, sobre todo hacia dónde nos conduce este deslizamiento.

Por otro lado, en *Mozart y Salieri* aparece el tema de la envidia. Ese fango en que suele batallar la especie humana. La función de esta breve tragedia tiene una intención iluminadora de Pushkin al mostrarnos ese fiero destino que conduce en llevar, como una faja en el alma, del celo hacia los logros de los demás. Mientras que en *El convidado de piedra*, prima el tema de la lujuria, como un río espumoso de deseos nos presenta esta tragedia empantanada en este pecado capital.

LA GRAN VIRTUD QUE POSEEN ESTAS PEQUEÑAS TRAGEDIAS ES LA DE SER SUMAMENTE VÍVIDAS, INTENSAS Y ESTAR CONSTRUIDAS CON UN DESARROLLO ESCÉNICO PERFECTO. AUNQUE PEQUEÑAS EN SU TAMAÑO LAS CUENTO ENTRE LAS MÁS GRANDES OBRAS ESCRITAS POR ESE INCOMPARABLE POETA ALEXANDR PUSHKIN.



ALTA LITERATURA EN EL VALSE CRIOLLO

El viaje de una alondra

La literatura ha sido y es fuente de inspiración de la música criolla. Los compositores han tomado "prestado" en muchas ocasiones conocidos versos, en especial los románticos. Una excelente combinación con sabor a serenata que funciona siempre.

A principios del año 1997, en el número 5 de la revista *Cuadernos de Música*, creación heroica de Luis Justo Caballero, se publica un artículo de don Víctor Hugo Velásquez Cabrera, "Serenata criolla de Shakespeare".

La bohemia de Lima cuenta, entonces, entre sus cofrades tanto al vate lacrimoso como al pensador sereno. Al lado del pintoresco bufón aparece el enamorado cantor. Hay serenatas por doquier. Junto al gusto ramplón se siente el aroma exquisito del buen vino: Se traduce a Virgilio, pero también a Byron. Se parafrasea a Dante, pero también a Shakespeare.

Arnaldo Márquez (1832-1903) es uno de estos elegidos de las musas: limeño, pensador, inventor, poeta y excelente traductor (...). De pronto, ante el apuro de la improvisación, aparecen Romeo y Julieta en plena serenata:

-Anuncia la alondra la mañana,
es la hora de partir mi dulce amor.
-No es la alondra, la aurora está lejana
es el canto sutil del ruiseñor.
Toda la noche en la granada
con su canto nos viene a arrullar.
-Canta la alondra, mi bien amada,
la luz de la mañana va a rayar.*

Esta suposición nos hizo ahondar en el tema. Nadie dudaba de que el autor de la letra fuera don Pedro Bocanegra, pero ya habían dudas sobre la música, pues Aurelio Collantes en su libro *Documental de la Canción Criolla -1972-*, refiriéndose al músico Justo Arredondo decía: ...y es posible que sea autor de la música del "Canto de Luis Pardo", "La Alondra" y "La bóveda azulada" atribuidas estas dos últimas al trovero chiclayano Pedro Bocanegra...

Con el tiempo, nos encontramos con el poemario *Flores del Alma* de Juan de Dios Peza (México, 1852-1910), quien en su poema "La Alondra" reza:

¡Adiós! La alondra anuncia la mañana;
Es preciso partir; adiós mi amor...
- No es la alondra... La aurora está lejana;
Es el dulce cantar del ruiseñor.

Todas las noches sobre aquel gramado,
Me viene con sus trinos a arrullar...
- Canta la alondra ya, mi bien amado:
La luz de la mañana va a brillar.
Si me sorprende aquí... - Calla... - La muerte
En oscura prisión encontraré;
Para en mi entierro afán de obedecerte,
Que canta el ruiseñor, exclamaré.

Y aquella faja gris que sobre el cielo
Comienza entre las sombras a lucir,
Diré que es de la noche el denso velo;
Que es sombra el sol... - ¡No puedo resistir!

La alondra es la que canta; siempre odiosa
Ha sido para mí; me causa horror;
Sus ojos de mirada recelosa
Cambian, cual los del sapo, de color.

Escucha... Anuncia al sol, cantando ufana;
Prisión y muerte encontrarás aquí...
¡Aborrezco la luz de la mañana,
Porque me viene a separar de tí!

- Te obedezco, y me voy... ¡ya nace el día!
¡Ay! ¿cuándo juntos nos verá a los dos?
- un beso, dame un beso amada mía...
- y en ese beso el alma... - ¡Adiós!, ¡Adiós!

Indudable que nace primero como versos románticos de cortejo en cuartetas y hasta con sabor de serenata. Posiblemente se convierte en valse en una de las famosas Veladas Literarias ocurridas en Lima entre los años 1876-1877, donde asistían personajes como Abelardo Gamarra, Mercedes Cabello de Carbonera, Ricardo Palma, Arnaldo Márquez, José Alvarado; noches llenas de poesía, prosa y cantos populares por lo que no es aventurado pensar la asistencia de Arredondo a estas reuniones, conociendo su amistad con Gamarra.

La adjudicación a Pedro Bocanegra, se debe en gran medida a que él la cantaba en el Barrio de Monserrate, como serenata. Y así se repitió hasta la fecha.

Definitivamente esta es la mejor muestra que se tiene de una "Obra derivada", es posible que Arnaldo Márquez recitara parte de los versos de Juan de Dios Peza, quien se basa en *Romeo y Julieta* de Shakespeare y este en la obra *Piramo y Thisbe* de Mateo Bandello.



* Del texto original (acto III, esc. V, 1-7)

EL LENGUAJE SUBJETIVO EN LA FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

Experiencias capturadas



La fotografía peruana actual destaca por su tendencia a emprender proyectos que incorporan novedosas líneas creativas, imágenes que lindan con el documental tradicional y son evidencia de una estética libre.

ESCRIBE: IRIS SILVA ALIAGA

Imágenes plagadas de enigmática melancolía, llenas al mismo tiempo de profunda realidad, me reciben en una pequeña casa de Barranco. Adrián Portugal, mi viejo amigo de la universidad, fotógrafo del Colectivo Supay, me relata el proceso que lo llevó a convertir a la populosa playa Agua Dulce en uno de sus temas emblemáticos. “Yo empecé en prensa. Allí conoces nuevos lugares todos los días por las comisiones que te encargan y así salió el tema de Agua Dulce. La primera vez que fui –era en verano– no había un tema definido, a mí me gustó el lugar y lo seguí desarrollando. Ese primer día estuve tres horas, me sentí estimulado por hacer fotos, había cierta fantasía y libertad en ese lugar, la gente se divertía como le daba la gana”, recuerda.

Después de ver las fotos de Agua Dulce de Adrián Portugal, veo el trabajo de Jorge Garro, tercer puesto en el último concurso Eugène Courret. Él presenta un proyecto que retrata la pobreza extrema de un pueblo minero en Cerro de Pasco. “Este proyecto nació a partir de una comisión del diario. Nunca me había enfrentado a una situación tan dramática, me impactó y pronto asumí un compromiso por mostrar esa situación”, afirma Garro.

¿Qué es lo que buscan los fotógrafos de hoy? Las imágenes de autor que se producen en el Perú responden a un lenguaje que es al mismo tiempo una tendencia mundial. En la década de 1980, en el mundo, la fotografía destacó como documento. En los años 90 los fotógrafos colmaron sus expectativas con la construcción de imágenes ficción.

Ahora vivimos otra etapa. Abundan las escuelas de periodismo y de fotografía y las nuevas tecnologías. Sin embargo, lo que destaca es la imagen cargada de subjetividad. El sello personal, ese que sólo da el ojo del fotógrafo. Al respecto, Roberto Huarcaya, director del Centro de la

Imagen, afirma que la fotografía ha asumido una libertad que antes no existía. “De alguna forma hoy se ha dejado el documental tradicional en su espacio y se construye este nuevo universo que tiene mucho que ver con la producción europea”, apunta.

Algo de ese universo encantado tienen las imágenes de Musuk Nolte, ganador este año del concurso Eugène Courret. Sus imágenes, tomadas en blanco y negro, hablan de las vicisitudes cotidianas de la comunidad indígena los shawis con una fuerza, sensualidad y emoción pocas veces vista.

“Hay un desplazamiento de intereses de los fotógrafos”,

sostiene Huarcaya. A diferencia de hace diez años en que la mayoría quería trabajar en el estudio y encontrar ficciones, hoy encuentra, a través del trabajo autoral documental, una posición en su entorno. “Muchos fotógrafos han vuelto a mirar a su país, a su sociedad, a sus iguales, y hay un vuelco muy grande a mirar la realidad, pero precisamente la realidad en términos subjetivos”, expresó.

Por su parte, Ernesto Benavides, también miembro de Supay, sostiene que el carácter personal de cada fotógrafo influye en la imagen, no es sólo lo que ves sino que te remite a lo que ves.





EL EMPUJE DE SUPAY

Hace unos años Portugal, Garro, Benavides y otros amigos de la profesión, que coincidían en gustos e intereses, formaron en mayo de 2007 el Colectivo Supay. ¿El motivo? Desarrollar historias que en conjunto permitan realzar las capacidades individuales de sus integrantes. Supay, el diablo que alguna vez pudo ser ángel, se transformó entonces en un espacio donde la fotografía documental es herramienta de difusión e interpretación de nuestra cultura.

Como colectivo artístico, Supay participó en conferencias como Visa Pour L'image, Photoquai (bienal de imágenes del mundo) y E-CO (Encuentro de colectivos de Europa y Latinoamérica). Además, recientemente, la famosa revista estadounidense *The New Yorker* le dedicó un reportaje publicado el 10 de agosto. En él la publicación afirma que "Supay se ha convertido en un vehículo para la difusión e interpretación de la cultura peruana". Junto al artículo, la revista presenta un especial con las mejores imágenes del colectivo.

REALIDAD IRREFUTABLE

Más allá de las referencias internacionales o el destacado trabajo de los nuevos colectivos, existe una evidente tendencia a consolidar propuestas personales que miren hacia dentro. Es una vuelta de página en el desarrollo de las artes visuales que seguramente en algo responde a factores sociales, pues hoy quienes crean imágenes sienten más la necesidad de ver hacia su propio entorno, y al contrario de elaborar temas ficticios crean con base en una realidad intensa, relatos subjetivos, subraya Benavides.

Con cierto placer acaso, en medio de sutiles juegos de luz o marcados contrastes, los fotógrafos peruanos convierten las tradiciones ancestrales, las viejas crisis y el rostro adusto de la pobreza; en nuevos universos. Mundos bellos, repletos e ilimitados... Imposibles de alcanzar.



A DIFERENCIA DE HACE DIEZ AÑOS EN QUE LA MAYORÍA QUERÍA TRABAJAR EN EL ESTUDIO Y ENCONTRAR FICCIONES, HOY HALLA, A TRAVÉS DEL TRABAJO AUTORAL DOCUMENTAL, UNA POSICIÓN EN SU ENTORNO. MUCHOS FOTÓGRAFOS HAN VUELTO A MIRAR A SU PAÍS, A SU SOCIEDAD...

GRANDES DEL GÉNERO FIGURAN EN ESPERADA ANTOLOGÍA DISCOGRÁFICA

¡Qué rica chicha!



El sabor de la chicha vuelve a estar en boca de todo el mundo. El inminente lanzamiento del disco *The Roots of Chicha 2* concita ya en Europa y América la atención de todos aquellos que gracias al primer volumen de esa antología discográfica descubrieron una de las tantas maravillas que guarda nuestra cultura popular.

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA

La chicha empezó a derramarse por el mundo en setiembre de 2007. Fue en ese mes que el disco "The Roots of Chicha: Psychedelic Cumbias From Perú", apareció en tiendas de Estados Unidos y Europa, generando desde entonces y de a pocos un interés enorme respecto a la cumbia peruana en ámbitos que hasta entonces la desconocían.

La recopilación reunía a la *crème de la crème* del universo cumbiero peruano, precisamente por abarcar el trabajo de pioneros de este estilo, como Los Destellos, y representantes insignes del sonido amazónico, como Los Mirlos y Juaneco

y su Combo; todos ellos con varios de sus mejores y más populares temas.

"Escogí las canciones por instinto", dice Olivier Conan, el responsable de esta antología y también de su secuela, "The Roots Of Chicha 2", que aparecerá este 12 de octubre. "Lanzar estas recopilaciones ha sido una de las cosas más emocionantes que alguna vez haya hecho en mi vida", añade desde su base de operaciones, en Nueva York.

Fue su afición a la música peruana costeña la que llevó a este personaje nacido en Francia y líder de la peculiar banda Chicha Libre, a investigar más y encontrarse con el tremendo legado de la cumbia peruana; estilo derivado de la creatividad

e instinto de músicos de enorme talento, que desde fines de la década de los 60 mezclaron con naturalidad cadencias tropicales con el sonido roquero de las guitarras eléctricas.

Y mientras en el país el género volvía a ser objeto de deleite para las masas, gracias a representantes de su vertiente "norteña", en el siglo XXI el resto del mundo recién prestaba atención a la inusual combinación que promovieron pioneros como Enrique Delgado o Jorge Rodríguez Grandez. Estrellas de cine y del *pop*, y melómanos comunes y corrientes de pronto hablaban con admiración de la chicha, y hoy, en ciudades como Londres, se incubaba una escena musical ávida de reproducir esos sonidos tan calientes como psicotrópicos.



FUE SU AFICIÓN A LA MÚSICA PERUANA COSTEÑA LA QUE LLEVÓ A ESTE PERSONAJE NACIDO EN FRANCIA Y LÍDER DE LA PECULIAR BANDA CHICHA LIBRE, A INVESTIGAR MÁS Y ENCONTRARSE CON EL TREMENDO LEGADO DE LA CUMBIA PERUANA; ESTILO DERIVADO DE LA CREATIVIDAD E INSTINTO DE MÚSICOS DE ENORME TALENTO...



MUCHACHOS PROVINCIANOS

El nuevo volumen de esta antología amplía el espectro de su predecesor al incluir nombres como los de Celeste, Los Shapis y Chacalón y la Nueva Crema; quienes entre las décadas de los años 1970 y 1980 definieron el sonido de la chicha. La intención es graficar el devenir del género, pero también revalorar una manifestación artística injustamente subvalorada por las élites peruanas durante años.

"La chicha de la década de los 80 tiene más letras que las que años antes hacían Los Destellos o Manzanita, por ejemplo; y su canto remitía a un montón de asuntos con los que los provincianos de los pueblos jóvenes se identificaban", señala Conan, a quien no le costó mucho constatar durante sus viajes a Perú las profundas brechas existentes entre las diversas clases sociales. "Se convirtió en la música de esta gente y, al ocurrir esto, se convirtió en algo *declassé* o huachafo para la clase media".

Para reflejar aquel momento, "The Roots of Chicha 2" reúne a El Aguajal, clásico de Los Shapis, y A Trabajar, de Chacalón y La Nueva Crema; himno proletario donde los

haya. "Ambos grupos trajeron consigo cierto orgullo de ser provincianos", dice Conan. "Chapulín, por ejemplo, impuso un modo de cantar más andino".

La antología también muestra el trabajo de grupos como Compay Quinto, Los Walkers o Los Ribereños, quienes en los últimos años de la década de los 60 mezclaban el son, la guaracha y otros ritmos cubanos con la cumbia. Los ineludibles Destellos son los únicos protagonistas del primer volumen que reaparecen, y se incluye, por primera vez, el extraordinario Ranil (toda una institución en la música amazónica) y Manzanita, otro de los pioneros del género, cuya canción Agua se constituye en el momento más sicodélico del disco por su originalísimo despliegue guitarrero.

"Existe la idea de que la música popular es naif o ingenua, pero ese no es el caso de la chicha", dice Conan. "Jaime Moreira de Los Shapis o José Carballo de La Nueva Crema son, por ejemplo, guitarristas realmente destacados que controlan mucho su sonido, la producción y el efecto que quieren tener en la gente". "Son verdaderos artistas que crearon un nuevo estilo", puntualiza.

DE LA SELVA SU GENIO

Ranil se llama en realidad Raúl Llerena y es uno de los personajes más conocidos en Iquitos. Prácticamente desconocido fuera de allí, este guitarrista ha ganado en los años recientes el estatus de artista de culto en predios internacionales.

"Él representa el espíritu absolutamente independiente de la música, porque sacaba sus discos en su propio sello, fundó su propia radio y, en general, se negó a trabajar para alguien más", dice Olivier Conan, quien, con su grupo Chicha Libre, ofició como músico de soporte de Ranil en la presentación que este diera en julio, en la Casa de las Culturas Mundiales, en Berlín. Su interés se manifiesta también en la decisión de hacer un documental sobre este personaje, quien está postulando a la alcaldía distrital de Belén.

A todo ello se suma la edición del disco recopilatorio "Ranil's Jungle Party", publicado por el sello estadounidense Masstropicas, en formato de vinilo, y las críticas delirantemente elogiosas que esta producción recibe en buena parte del mundo.



FRANCISCO JOSÉ LOMBARDI OYARZU

“Me gustaría ser invisible”

ENTREVISTA: JOSÉ VADILLO VILA / ILUSTRACIÓN: TITO PIQUÉ ROMERO

El premiado cineasta tacneño nos habló de sus proyectos, sus angustias creativas y sus pasiones. Su largometraje número 15, *Ella*, acaba de estrenarse en las salas limeñas.

En *Ella*, su nueva cinta, hay el cuerpo de una chica; es decir, la mujer es solo un referente...

—Es una referencia ambigua. Aparentemente, no tiene un rol muy activo en la historia y, sin embargo, termina siendo muy trascendente.

Con todo el tiempo que se le va en sus cintas, ¿volverá a dirigir en el teatro?

—Claro. En el Perú, los cuatro teatros con más convocatoria se separan con muchísimo tiempo y por eso no pude hacer teatro este año. He empezado a trabajar, en abril estrenaré una obra y en octubre, otra.

¿A la hora de dirigir, tiene presente al público?

—Depende de la película. Hay proyectos en los que tengo la sensación de que van a tener una buena recepción del público y otros que tienen un estilo que va a ser para un público más selectivo. Creo que tengo olfato para eso. Lo ideal es hacer películas que logren convocar a un público masivo.

Lo cual debe ser una tarea muy difícil...

—Es lo más difícil. Las películas que cuentan una historia y tratan de enganchar con un público son despreciadas por los

festivales y todo lo que sea fuera del esquema hollywoodense es despreciado por el público. Hay algunas películas que logran saltar esa dificultad y esas son las que he intentado hacer, pero es difícil encontrar esa armonía.

¿Y la fama le molesta?

—El hecho de ser conocido limita. Tal vez siempre es mejor, en el caso del cine, ser poco conocido, para poder caminar, escuchar, porque donde vas siempre te conocen, la gente se inhibe, piensan que los miras como personajes. Me hubiera gustado ser el Hombre Invisible para meterme en el Poder Judicial, el Congreso, etcétera, pero todavía no se ha inventado la invisibilidad.

Usted que fue dirigente futbolístico, ¿no le interesa hacer una película sobre el balompié?

—Lo he pensado, pero en realidad no se me ocurre una historia. El fútbol es como muy elemental: ganar, perder; son 11, es mucha gente; tendría que ser algo de un personaje del entorno del fútbol. Fíjate que no hay buenas películas sobre el fútbol, sino unas donde el fútbol es un contexto nada más.

¿Y volvería a ser dirigente deportivo?

—No está en mis planes, ah, pero quién sabe.

¿Con Tacna tiene alguna historia cinematográfica?

—Aunque no parezca, en la sierra de Tacna filmé *La boca del lobo* (1988). Hay un proyecto simpático que estamos trabajando en el que un viejo actor se recluye en una playa; si la hago, la rodaré en Tacna, en una playa que conozco y donde me gustaría tener una casa. Tacna ha cambiado mucho. Yo vivía en una ciudad muy clásica, limpia y amable, y hoy está llena de carros, con mucha gente... ha cambiado bastante.

Usted siempre está corriendo, ¿es solo un hobby?

—Siempre corro, aunque ahora no lo hago porque me desgarré. Tengo la ilusión de poder correr en Nike 10K en octubre. Correr es una pasión, me ayuda mucho; cuando no lo hago, con el tiempo me da migraña.

Siempre me he preguntado qué música escucha.

—No escucho música. En mi carro tengo *rock* en español.

Bueno, tengo debilidad por algunas canciones, tengo mi lado de José José, y funcionan muy bien en algunas películas. No soy un aficionado a la música, pero es muy importante saber utilizarla en el cine. Por eso muchas veces no pongo música, porque “subraya” y he visto demasiadas películas malogradas por la música.

